

INTRODUCCIÓN

Por CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS

Analizar «El Mediterráneo: cruce de intereses estratégicos» y hacerlo en España puede parecer algo recurrente, y lo es, pero lo es precisamente porque es algo obligado. Esta región, otrora zona de paso que a día de hoy lo sigue siendo pero que también es mucho más que eso, es crucial para la seguridad y la defensa de nuestro país, y lo seguirá siendo, y es por tanto un ejercicio de responsabilidad que cada cierto tiempo aparezcan obras que traten de adentrarse en sus arcanos. Por otro lado, y tras realizar esta constatación, sí nos parece obligado el tratar de que cada aportación sea lo más novedosa posible, y ello no sólo porque actualice cada uno de los aspectos tratados con respecto a estudios anteriores, sino porque haga aportaciones tanto en la forma de mirar como en la reubicación de la región mediterránea en un mundo en constante cambio. Estos dos objetivos últimos son los que se intentan cumplir en esta Monografía: creemos haberlo conseguido pero ahora es el lector el que debe confirmarlo.

Arrancamos con una aproximación a los entornos sociopolítico y diplomático que realiza quien esto suscribe, Carlos Echeverría Jesús, y que ha tenido el honor de dirigir a un selecto grupo de estudiosos del Mediterráneo, reputados especialistas cada uno en su materia, en esta apasionante iniciativa consistente en estudiar «El Mediterráneo: cruce de intereses estratégicos» al terminar la primera década del siglo XXI, extremadamente rica en acontecimientos e inquietante desde la perspectiva de la seguridad y de la defensa. Precisamente eso es lo que trata de quedar refle-

jado en el capítulo que abre la Monografía y que se refiere a los entornos sociopolítico y diplomático. La región sigue siendo como decíamos zona de tráfico marítimo por excelencia y sigue siendo punto de contacto entre continentes, entre regiones políticas y entre culturas y religiones. El norte sigue siendo en buena medida un conjunto integrado, con la Unión Europea, y el sur y el este de la cuenca siguen presentándose como fragmentados y, en algunos puntos concretos, con situaciones de conflictividad real o latente. Pero todo el conjunto se ve afectado –cuando esta Monografía se redacta– por una profunda crisis económica que es global, mundial, por desafíos de seguridad y de defensa también globales (situación de Afganistán o de Somalia, terrorismo yihadista global, preparación de un nuevo Concepto Estratégico por la Organización del Tratado del Atlántico Norte, surgimiento de Estados emergentes, etc.) pero que afectan a nuestra región y por otros intrínsecos a la misma (ampliaciones recientes de la Unión Europea y dificultades que generan, cuestión de la candidatura turca con un país en pleno proceso de cambio, elementos innovadores en la conflictividad mediorienta tras las guerras de Israel con Hizbollah y con Hamás, etc.) que se ven indudablemente afectados por aquélla.

El estudio del estado de la cuestión sobre la gobernanza marítima hoy y sobre sus perspectivas de futuro la lleva a cabo el profesor Juan Luis Suárez de Vivero, quien lleva analizando esta cuestión desde hace largos años siendo reconocido como un reputado especialista mundial en la materia. Innovadora es su aportación con respecto a estudios que sobre el Mediterráneo y su entorno estratégico hemos hecho, y obligada como el mismo autor destaca al señalar, por ejemplo, que con las últimas ampliaciones de la Unión Europea el mar Mediterráneo adquiere aún más importancia.

La gobernanza marítima requiere de un alto grado de cooperación y esto es importante tenerlo en cuenta en una región donde han venido conviviendo desde antiguo cooperación y conflicto. El autor recorre a través de su documentadísimo capítulo las distintas jurisdicciones describiendo sus problemáticas, incide en el hondo problema que representa la situación medioambiental en este mar casi cerrado y muy frecuentado y deja entrever que, de tantas dificultades que siempre ha sido agravadas en los últimos tiempos por la manifestación de los Estados ribereños por hacerse con su porción de mar –y de lecho marino– y con los recursos que encierra, ha surgido la obligación, esperanzadora por otro lado, de tener que gestionar todo ello en marcos multilaterales.

Las estrategias de seguridad son tratadas por todo un especialista en la materia, el teniente coronel Ignacio Fuente Cobo, quien parte de una constatación esclarecedora: como la tan deseada eliminación de las amenazas y riesgos que atenazan a la región, y de hacerlo a través de mecanismos «blandos» como son la cooperación, el progreso económico y el desarrollo de la sociedad civil, no se alcanzará de inmediato, bueno será que, desde la perspectiva de la seguridad, mantengamos los mecanismos de prevención contra las susodichas amenazas y riesgos.

La visión geopolítica y los factores de riesgo que pormenoriza el autor le sirven de telón de fondo para analizar después las distintas estrategias de seguridad que podemos inventariar en la región, concentrándose tanto en el Mediterráneo Oriental, prestando una particular atención a Turquía, como en el norte de África. Su aproximación es exhaustiva a países y subregiones y nos ofrece un estado de la cuestión ideal para aprehender las dificultades que desde el terreno de la seguridad interactúan con las demás, tratadas en otros capítulos de nuestra Monografía.

Complementándose perfectamente con el capítulo anterior encontramos el referido a la conflictividad en Oriente Próximo como condicionante de la visión global del Mediterráneo. Todos los autores de una forma u otra nos referimos, siquiera tangencialmente, a la importancia de Oriente Próximo a la hora de considerar el Mediterráneo en su conjunto. Por otro lado, no hay más que recordar cómo esta subregión, que en ocasiones se confunde –por los múltiples solapamientos que hay entre ellas e incluso por la confusión que algunos países ajenos a la zona hacen en términos de denominación– con el más amplio Oriente Medio, es objeto de atención recurrente en el mundo árabe y musulmán para tratar de explicar-justificar muchas cosas.

Es por todo ello que la misma requiere, creemos, de un análisis individualizado y pormenorizado y nadie mejor para hacerlo que la profesora María Dolores Algora Weber, gran experta en la materia y que nos desgrana no sólo la dimensión propia de los países –saliendo del Oriente Próximo para explorar las interacciones con países y regiones circundantes (Irak, Irán o la península Arábiga, entre otros)– sino también la interrelación entre ellos y la participación de algunos, y desde hace años, en iniciativas de diálogo y de cooperación con los países occidentales, tanto en su dimensión bilateral, la clásica, como en innovadores foros de carácter multilateral con los que la autora está muy familiarizada.

El obligado análisis económico lo realiza el profesor José Collado Medina, que nos ubica a los países de las orillas sur y este de la cuenca en el contexto de la crisis económica global. Más allá de los acostumbrados análisis económicos sobre el Mediterráneo en su conjunto o sobre las relaciones de los socios mediterráneos con la Unión Europea como primera potencia comercial del mundo y primer instrumento de cooperación en la región el profesor Collado, uno de los escasos expertos en España en el estudio de la economía islámica, se adentra en algo mucho más complicado pero que para nuestro análisis sobre el Mediterráneo es mucho más importante: el estudio país por país del impacto de la crisis en el mismo. Ello nos aportará respuestas a la hora de explicarnos, en relación con aspectos tratados en otros capítulos de esta Monografía, actitudes e iniciativas de dichos Estados.

Nos encontramos pues ante una Monografía que no es un mero repaso a la situación sino una profunda aproximación analítica y que aporta formas de ver innovadoras a una región sacudida, como pocas, por diversas lacras. Por un lado, por la crisis global, que también afecta a una Unión Europea que con sus últimas ampliaciones ha cambiado enormemente, y por otro por todos aquellos riesgos y amenazas a la seguridad que encontramos en otras latitudes del mundo pero que se dejan sentir en la región que es y seguirá siendo el punto más importante de contacto, tanto en términos de concertación y cooperación como de tensión y conflicto, entre países y regiones definidas por distintas identidades políticas y religiosas, por desigualdades económicas –en ocasiones agudas y más agudizadas si la crisis económica global perdura o incluso se agrava–, por divergencias a la hora de definir espacios incluido el marítimo, y por la perduración de unas percepciones insanas sobre la seguridad y la defensa de cuya importancia es muestra la abundancia de marcos multilaterales creados expresamente para corregirlas.